

TRAYECTORIAS ACADÉMICAS EN EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR MEXICANO: EXPLORACIONES CON BASE A UNA ENCUESTA NACIONAL

VILORIA HERNÁNDEZ ESPERANZA/ GALAZ FONTES JESÚS FRANCISCO
Universidad Autónoma de Baja California

RESUMEN: En el presente trabajo se describe la trayectoria de los académicos universitarios y la formación de identidades construidas a partir de su contexto institucional donde la naturaleza del trabajo se encuentra en constante tensiones tanto por la presión de la disciplina y la respuesta a las presiones de la institución y sus políticas educativas. Así el trabajo se basa en los datos obtenidos mediante la encuesta nacional “La Reconfiguración de la Profesión Académica en México, 2007”. En particular, se reconstruyen los aspectos de sus trayectorias académicas, tomando en consideración sus preferencias académicas por la docencia, la investigación o en ambas

funciones, así como los aspectos que estima definen su trabajo a la luz de su grado académico, grado en su primer contrato, y su pertenecía al SNI. Lo que permitió identificar patrones de semejanzas y diferencias de la identidad académica. Finalmente, se discute la diversidad en la construcción de su identidad, el rol y la influencia que ejerce la presión institucional para desdibujar la identidad académica.

PALABRAS CLAVE: Identidad, académicos, educación superior, trayectoria

Introducción

Los estudios de trayectorias académicas en el contexto de la educación superior tanto en nuestro país como en el extranjero, desde hace tiempo viene tomando importancia dado su impacto en la toma de decisiones dentro de las organización, en aspectos centrales como los mecanismos de selección, socialización, permanencia, desarrollo de su carrera y jubilación de sus miembros. El estudio sistemático de dichos procesos permite la formulación de indicadores de las políticas en educación superior.

Contenido

En el contexto del trabajo académico las trayectorias e identidad en las universidades cobran una mayor importancia. Al respecto diferentes investigadores han señalado la

diversidad y relevancia de la profesión académica y se ha incrementado el número de estudios relacionados con la profesión académica (García Salord, Landesmann y Gil Antón, 1993; Gil Antón et al., 1994).

Una temática que hasta estos momentos ha sido relativamente poco estudiada de una manera directa, en el caso de México, es la relacionada con la trayectoria profesional de sus integrantes y los procesos que la subyacen. En algunos estudios y reflexiones sobre la profesión académica se han abordado aspectos como la participación de los académicos en la toma de decisiones (Tapia Uribe, 2000; Galaz Fontes y Viloría Hernández, 2004; Gil Antón, 2000), los criterios para avanzar dentro de la carrera académica (Villa Lever, 2001), las tareas básicas del trabajo académico (Garritz Ruiz, 1997), otra dimensión explorada asociada a las trayectorias es el estudio sobre la identidad del académico.

La identidad se puede concebir como la representación que los individuos elaboran sobre sí mismos, sobre sus prácticas y sobre el papel que desempeñan en el contexto en el que se desarrollan. Así construida, la identidad le permite al individuo representarse cotidianamente y ubicarse dentro de la estructura social. A lo largo de la historia humana las distintas sociedades se han preocupado por construir distintos tipos de identidades con la idea de establecer y mantener cierto orden y valores en su estructura social y conceder a sus miembros un lugar dentro dicha estructura social, dando orden a nivel individual y grupal (Berger y Luckmann, 2005; Tostado, 2002; Grediaga, 2000).

Los cambios en la educación superior han tenido efectos significativos en dicha identidad y trayectorias de los académicos. Las instituciones se han transformado en respuesta de las exigencias gubernamentales de las políticas y la asignación de recursos, generando una transformación en sus roles y responsabilidades. Entre los principales efectos se destaca la fragmentación del trabajo académico, por ejemplo, entre la docencia y la investigación (Galaz Fontes et al., 2010) que ha incrementado las diferencias entre ellos en términos de estatus, autonomía y sobre todo, un profundo efecto en la participación de los académicos en la vida colegiada transformado su sentido de identidad profesional (Nixon, 1996; Henckel, 2000; Trowel y Knight, 2000; Gil Anton, 2000; Hamui, 2000; Villa Lever, 2001). Estos hallazgos muestran que las actuales políticas de educación fomentan y transmiten a los académicos, una sensación de que ser académico no es sencillo, sobre todo si se considera la aguda dicotomía entre enseñar e investigar. En donde existe un

mayor número horas invertidas a la docencia y las actividades de investigación son percibidas como una forma de satisfacer los requerimientos institucionales para asegurar fondos y producir publicaciones, siendo ésta una de las principales tensiones que enfrentan los académicos en la mayoría de los países (Chetty y Lubben, 2010).

Una forma de acercamiento que nos permite dibujar los linderos de la identidad académica es mediante el seguimiento de las trayectorias académicas. Algunas investigaciones muestran que existe una relación compleja entre la construcción de la identidad y la participación en el campo de la enseñanza, los grupos disciplinarios de trabajo y los de investigación. La diversidad de las vidas profesionales y más de una vía para la construcción de la identidad en un contexto determinado puede abarcar muchas formas de práctica individual y colectiva. Los datos señalan que existen múltiples trayectorias e identidades y la relevancia de establecer un terreno emergente entre académicos, profesionistas e institución (Jawitz, 2002).

Las múltiples trayectorias proporcionan una información valiosa en la comprensión de las formas en que los académicos logran y desarrollan su identidad, a través de la autoevaluación, continuamente se está formando y reformándose mediante las prácticas en las que los académicos participan.

El presente documento busca reconstruir la identidad académica en el Sistema de Educación Superior Mexicano con base a una encuesta nacional, que se describe a continuación.

No obstante, no se tienen estudios empíricos que, de manera integral, aborden la caracterización de las trayectorias de los académicos como elemento de la cultura académica. En México la investigación sobre las trayectorias académicas cobra relevancia por los cambios vividos en las universidades públicas con el constante crecimiento tanto de su matrícula como del mercado académico asociado (Gil Antón et al., 1994; Landesmann, 2001). Los estudios sobre trayectorias han sido abordados desde diversas disciplinas y con metas muy variadas. Entre las principales posturas se encuentra la sociológica que se vincula con la construcción de identidades, estudios de género, y en la mayoría de los casos se describe desde una postura de formación profesional y trayectorias laborales (Rice, Sorcinelli y Austin, 2000).

Dentro del contexto de las instituciones de educación superior la reconstrucción de las trayectorias académicas ha sido abordada desde el proceso de socialización organizacional, en el cual se destaca la incorporación al mercado académico, la obtención de la definitividad y la promoción. En este contexto los académicos valoran la socialización recibida por parte de otros académicos, la posibilidad de formación y la seguridad en el empleo (Bragg, 1976; Cawyer, 1998; Villa Lever, 2001; Galaz Fontes, 2003; García Salord, 2001; Padilla González, 2007; y Vargas Leyva, 2000). De acuerdo a la concepción de trayectoria descrita por Light (1990), ésta se concibe como una serie de etapas sucesivas de puestos de trabajo o actividades laborales que se suceden, idealmente, en forma ascendente y jerárquica, y que viven las personas a lo largo de su historia personal y laboral. En muchos casos las trayectorias profesionales implican una formación especializada en un área del conocimiento que le facilita a la persona escalar a un puesto o actividad de mayor jerarquía.

Método

En este reporte se hace una exploración de la identidad académica usando los resultados de la encuesta nacional *La Reconfiguración de la Profesión Académica en México (RPAM) 2007* (Galaz Fontes et al., 2008). En este trabajo se encuestó a una muestra representativa, a nivel nacional, de académicos de tiempo completo y medio tiempo. La muestra final obtenida, estratificada con base a cinco tipos de instituciones de educación superior (centros públicos de investigación, instituciones públicas federales, instituciones públicas estatales, instituciones públicas tecnológicas y, por último, instituciones particulares), fue de 1973 casos, de los cuales 1775 reportaron ser de tiempo completo.

Para el análisis se retomaron los reactivos relacionados con las preferencias académicas ya sea por la docencia o la investigación, su percepción sobre las tareas y funciones que desempeña, ingreso a la institución, grado académico, y pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Con base a las preferencias académicas declarada y a la percepción de sus tareas, se construyeron cuatro identidades académicas: docentes, investigadores, profesionales e integradores.

Resultados

En cuanto a los resultados en la Tabla 1 sobre la respuesta de los académico con respecto a su preferencia ya sea por la docencia, la investigación, o ambas funciones, muestran un fuerte acuerdo en que su preferencia académica se define por la actividad de enseñar y

asesorar estudiantes, y la otra por la presentación de resultados de investigación original. Los académicos que prefieren la docencia manifiestan un mayor porcentaje en la actividad de enseñar y asesorar estudiantes 44.3%, existe un resultado similar para aquellos que tienen preferencia por ambas pero más por la docencia 40.1%. En cambio los académicos que principalmente prefieren la investigación 26.3%, consideran su trabajo es mejor definido por la presentación de resultados de investigación original 37.2%, los resultados coinciden con los datos reportados por Trowler y Knight (2004) quienes argumentan que la educación superior se compone de varios grupos de académicos en diferentes niveles y dimensiones. Esto supone que los académicos se encuentran satisfechos por su participación en la docencia o en la investigación y comparten los significados básicos de su rol.

En la Tabla 2 se puede observar que existe una relación entre el grado académico con el que ingresaron a la institución los académicos y su preferencia académica, en el caso de los que ingresaron con licenciatura y continúan con el mismo grado su interés se centra en la docencia 51% y un cambio de su rol se ve reflejado en el 21.5% reportado de actividad en investigación y aplicación 23.4%. Es similar los datos reportados por los académicos con maestría ya que el 41.3% se inclinaba por la docencia y 35.5% a la investigación. Una diferencia importante se ve reflejada en los académicos que contaban con SNI al momento de su contratación, ya que ellos al momento de ingresar preferían la investigación 70.3%.

Una vez identificadas las preferencias de los académicos, se relacionó su preferencia manifestada con el grado académico con el que contaban en el momento de aplicación del instrumento, se puede ver en la Tabla 3 que la identidad académica es influida por el grado académico. En el caso de los licenciados su preferencia académica se concentra en la docencia 63% y aplicación 25.6% y su interés por a la investigación es de 10%. Para los académicos con el grado de maestría predomina la actividad docente 55.1% y en menor medida la investigación con 20.2% y la aplicación 21.7%; en el caso de los doctores su preferencia es muy similar tanto en docencia como investigación: 38.4% y 35.8%, con el 21.0% en aplicación. De los resultados se puede inferir que la identidad del académico enfrenta una fuerte presión de las políticas educativas al exigirle producción en tareas de investigación y al mismo tiempo de enseñanza, de responsabilidad administrativa y de vinculación. Por otro lado existe una mayor diferencia con los académicos que cuentan SNI ya que el 75.3% prefiere y realiza investigación, 12.3% aplicación y 6.2% docencia. Si bien este segundo aspecto analizado habla de las

trayectorias seguidas por los académicos en el logro de grados, también se establece en la vía de los hechos la identificación con un rol específico o su combinación.

En la Tabla 4 considerando la categoría de académicos que pertenecer al SNI los académicos con grado de licenciatura mostraron mayor preferencia por la actividad de aplicación 60%, esto puede suponer que tienen una fuerte actividad en el desarrollo de proyectos fuera de la institución educativa. Los académicos que transitaron del grado de licenciatura a maestría el 60% reportaron que su preferencia académica es la investigación. Similares resultados reportaron los que lograron el grado de doctorado y postdoctorado 67.1%, los que no transitaron al doctorado y cuentan con maestría su principal actividad es la investigación 80%. Se puede destacar que existe una alta relación entre mayor grado y mayor preferencia por la investigación que por la docencia o la aplicación

Conclusiones

Los resultados descritos son un acercamiento a los linderos o al desdibujo de las identidades académicas. Lo que resulta claro, es que las identidades son cambiantes, a medida que avanzaban desde, y a través de los aspectos situados de su contexto institucional, disciplinar y personal, que a menudo indica la lucha por vivir su vida profesional de una manera que sea coherente con sus valores profesionales y las acciones realizadas.

Tablas y figuras

Tabla. 1 Porcentaje de académicos que manifiestan estar fuertemente de acuerdo en que su preferencia académica se define por la actividad de enseñar y asesorar estudiantes o a la presentación de resultados de investigación original (N=1973).

Preferencias académica	El trabajo académico se define mejor como enseñar y asesorar	El trabajo académico se define mejor como preparación y presentación de resultados de inv. original
Principalmente docencia	44.3	17.5
Por ambas con inclinación por la docencia	40.1	21.2
Por ambas con inclinación por la investigación	28.9	28.8

Principalmente por la investigación 26.3 37.2

Tabla. 2 Porcentaje de académicos con preferencia en la actividad académica de docencia, Investigación, aplicación e integración en relación con su grado académico en el primer contrato (N=1973)

Preferencia académica					
Grado académico en el primer contrato	Docencia	Investigación	Aplicación	Integración	
Licenciados	51.2	21.5	23.4		.9
Maestros	41.3	35.5	19.9		.3
Doctores	12.7	70.3	12.1		.8

Tabla. 3. Porcentaje de académicos con preferencia en la actividad académica de docencia, investigación, aplicación e investigación en relación a la clasificación SIN-Grado grado académico (N=1973).

Identidad académica				
Categoría SIN-Grado	Docente	Investigador	Profesional	Integrador
Licenciados	63.0	10.0	25.6	1.4
Maestros	55.1	20.2	21.7	3.1
Doctores	38.4	35.8	21.0	4.8
SNI	06.2	75.3	12.3	6.2

Tabla. 4 Porcentaje de académicos que tienen preferencia académica por docencia, investigación, aplicación e integración en relación a su pertenencia al SNI (N=1973).

Trayectoria Académica	Identidad académica			
	Docente	Investigador	Aplicación	Integrador
Lic-Lic	20.0	20.0	60.0	0.0
Lic-Mtría	20.0	60.0	20.0	0.0
Doc/Post Lic-	5.5	67.1	19.2	8.2
Mtría-Mtría	20.0	80.0	0.0	0.0
Doc/post Mtría-	5.5	71.3	16.4	6.8
Doc/post- doc/post	3.5	85.8	5.4	5.3

Bibliografía

Berger, L.P. y LuckmannT. (2005). La construcción social de la realidad. Argentina; Amorrortu

- Bragg, A.K. (1976). The socialization process in higher education. ERIC/AAHE Research Report No.7. Washington, DC: American Association for Higher Education.
- Cawyer, C.S. y Friedrich, G.W. (1998). Organizational Socialization: process for new communication faculty. Communication Education. 47, 234-245.
- Chavoya, M.L. (2001). Organización del trabajo y culturas académicas. Estudio de dos grupos de investigadores de la Universidad de Guadalajara. Revista Mexicana de Investigación Educativa. VI (11), 16-23.
- Chetty, J. y Lubben, F. (2010). Teacher and Teacher Education: An International Journal of Research and Studies, 26 (4): pp 813-820 Discipline. Teaching in Higher Education. Vol. 14, No. 3, June 2009, 241_251
- Clark, B. (1997). The modern integration of research activities with teaching and learning. The Journal of Higher Education. 68 (3), 241-255.
- Fortes, J. y Lomnitz, L. (1992). La formación del científico en México, adquiriendo una nueva identidad. Siglo XXI; Universidad Nacional Autónoma de México; CESU.
- Galaz Fontes, et al. (2008). Los académicos mexicanos a principios del siglo XXI: una primera exploración sobre quiénes son y cómo perciben su trabajo, sus instituciones y algunas políticas públicas. Reporte presentado en la XXXII sesión ordinaria del Consejo de Universidades públicas e instituciones afines de la Asociación Nacional de Universidades e instituciones de Educación Superior, Villahermosa, Tabasco
- Galaz Fontes, J.F., Martínez Stack, J.G., Estévez Nenninger, E.H., De la Cruz Santana, A.L., Padilla González, L.E., Gil Anton M., Sevilla García, J.J., Arcos Vega, J.L. (2010). The divergent worlds of teaching and research among Mexican faculty: tendencies and implications. RIHE International Reports, No. 15, 191-211
- Gappa, J.M. y Leslie, D.W. (1992). The invisible faculty. Improving the status of part-timers in higher education. Jossey-Bass Publishers; San Francisco.
- García, S.S. (2001). Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad. Revista Mexicana de Investigación Educativa. VI (11), 15-32.
- Garriz Ruiz, A. (1997). Reflexiones sobre dos perfiles universitarios: el docente y el investigador. Revista de Educación Superior. Vol. VI (2), 9-25.
- Gil Antón, M. (2000) "Los académicos en los noventa: ¿actores, sujetos, espectadores o rehenes?", en Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 2 número 1. Universidad Autónoma de Baja California, México
- Grediaga, R. (2000) Profesión académica, disciplinas y organizaciones. ANUIES, México.
- Hamui, M.S. (2007). El proceso de identidad en el académico. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Henkel, M. (2000) Academic Identities. Policy Change in Higher Education, London and Philadelphia: Jessica Kingsley Publishers
- Jawitz, J. (2002). Academic identities and communities of practice in a professional schisms in higher education. Journal of Higher Education Policy and Management

- Nixon, J. (1996) 'Professional identity and the restructuring of higher education,' *Studies in Higher Education*, 21 (1): 5-16
- Olsen, D. (1993). Work satisfaction and stress in the first and third year of academic appointment. *Journal of Higher Education*. 64, 453-471.
- Olsen, D. y Crawford, L.A. (1998). A five-year study of junior faculty expectations about their work. *Review of Higher Education*, 22 (1), 39-54.
- Pacheco, T. y Díaz Barriga, A. (1997). La profesión, su condición social e institucional. UNAM-CESU; Porrua; México.
- Rice, R.E., Sorcinelli, M.D. y Austin, A.E. (2000). Heeding new voices: Academic careers for a new generation. *New Pathways Inquiry*, 7. Washington, D.C. American Association for Higher Education.
- Tierney, W.G. (1997). Organizational socialization in higher education. *Journal of Higher Education*. 68 (1), 1-16.
- Tierney, W.G. y Rhoads, R.A. (1993). Enhancing promotion, tenure and beyond: Faculty socialization as a cultural process. *Higher Education Report*. ASHE-ERIC Washington, D.C.
- Tierney, W.G., y Bensimon, E.M. (1996). *Promotion and tenure: Community and socialization in academe*. State University of New York Press; New York.
- Tostado, G.M.G. (2002). Transformaciones en la identidad académica. Docencia y Tecnología para la Paideia. Anuario-UAM-X : 209-223
- Trowler, P. and Knight, P.T (2000) 'Coming to know in higher education: Theorising faculty entry to new work contexts,' *Higher Education Research & Development*, 19 (1): 27-42.
- Villa Lever, L. (2001) "El mercado académico: la incorporación, la definitividad y las promociones, paso para una misma trayectoria", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, enero-abril, vol. 6, número 11. Vol. 31, No. 2, May 2009, 121-131
- Weidman, J.C. Twalle, D.J. y Stain, E.L. (2002). Socialization of graduate and professional students in higher. A perilous passage? ASHE-ERIC Higher Education Report. 28 (2). Jossey Bass; San Francisco.
- Winter, R. (2006). Academic manager or managed academic? Academic identity schisms in higher education *Journal of Higher Education Policy and Management* Vol. 31, No. 2, May 2009, 121-131
- Witchurch, C., Gordon, G. (2006). Shifting identities and blurring boundaries: the emergence of third space professionals in UK Higher Education. *Higher Education Quarterly*, Volume 62, No. 4, October 2008, pp 377-396.